



# ORIENTACION

ORGANO DE LA ASOCIACION GENERAL  
MONTEPIO DE EMPLEADOS JUDICIALES  
DE MADRID

## U.G.T.

Madrid, junio 1937 - Núm. 12

---

---

Dispuesta esta Revista a rendir el debido homenaje a los hombres que dentro de la administración de justicia, se han distinguido durante el período revolucionario, defendiendo la República española, desde el próximo número comenzará dicho homenaje con el Excmo. señor Presidente de la Audiencia, camarada LUIS ZUBILLAGA y OLALDE.

---

---

# ORIENTACION

ORGANO DE LA ASOCIACION GENERAL  
Y MONTEPIO DE EMPLEADOS  
JUDICIALES DE MADRID

Año II + Núm. 12

Madrid, junio 1937



## EDITORIAL

En este mes hace el año que salió a la luz ORIENTACION.

Para los que confeccionamos aquel primer número, todo fueron dudas, vacilaciones—y por qué no confesarlo—miedo al fracaso.

Sabíamos nuestro oficio, pero ignorábamos en absoluto el de periodistas. Nuestra ansia, nuestra voluntad por ver plasmada una idea feliz nacida en una Junta general, hizo que la fortuna fuera nuestra mejor aliada y conseguimos el fin que nos habíamos propuesto.

Hoy nos parece ya cosa fácil la confección de ORIENTACION. Claro es que contamos con la colaboración—aun cuando no en la medida que deseáramos—de compañeros y personas que desinteresadamente coadyuvan a que nuestro periódico tenga vida.

Así ha cumplido un año, y así ha de seguir cumpliendo muchos, pues su publicación es y será el portavoz de nuestros ideales y el más constante defensor de nuestras aspiraciones.

En el último Editorial ya expusimos las ventajas que habíamos observado en nuestros colaboradores, y no quisiéramos dejar pasar éste sin señalar aquellos defectos que durante el año que cumple ORIENTACION hemos notado.

¿Apatía? ¿Dejadez? Como queráis llamarlo, lo cierto es que a nuestro periódico no se le presta la atención que merece. Esta apatía o dejadez denota una falta de compañerismo, compañerismo que ahora más que nunca nos es necesario; de nada valdrá que unos cuantos se esfuercen y luchen por conseguir un fin, si éstos no se ven amparados en sus luchas por los demás.

No es el mal de hoy, es un mal que venimos arrastrando de antiguo. El curial para su defensa ha sido siempre apático, claro está que esta apatía tiene su explicación, y es que nunca ha procurado por una mejora colectiva, a causa de que su vida se ha desarrollado de un modo harto personalista, sin acordarse para nada de aquellos otros que al margen de todo individualismo luchaban por una mejora de clase.

Pero creemos que es hora ya de que, dejando a un lado ciertos egoísmos, procuremos todos hacer una desinteresada labor en beneficio de nuestra clase, para que ésta sea modelo de organización y disciplina, digna de toda consideración y respeto.

La Dirección de ORIENTACION os invita una vez más a que le prestéis vuestra atención y vuestra ayuda, colaborando en la confección de nuestro periódico. A que propaguéis su difusión con el fin de hacer mayor su tirada. No puede ni debe dejarse a unos cuantos a que pechen con un trabajo abrumador, máxime cuando el beneficio que éste rinda ha de repercutir en provecho de todos, es decir, de la colectividad.

ORIENTACION ha cumplido un año y necesita el calor y el cariño de todos.

# ¡Devuélvele la perra gorda, y a la puñetera calle!

Así dicen los narradores de cuentos que el sumo Hacedor contestó a San Pedro al darle cuenta de las pretensiones de un avaro empedernido que por el solo hecho de haber dado diez céntimos de limosna a un mendigo, en toda una vida de atesoramiento, pretendía traspasar las puertas del Cielo...

Teniendo en cuenta las virtudes de nuestro Padre Eterno, no me atrevo a asegurar que la expresión sea exacta copia de la por él pronunciada.

Pero en estos momentos la recojo como cierta, para tratar el asunto que motiva este modesto trabajo.

Se dice en estos instantes en qué se piensa liquidar el ya largo período de interinidad en los cargos judiciales, han surgido por escotillón no diré que a docenas, sino más bien adocenados, que esgrimiendo el título de Licenciado en Derecho quieren posesionarse de los cargos de responsabilidad en la administración de Justicia que en momentos trágicos fueron entregados con carácter interino a modestos auxiliares que, con toda eficacia y competencia los han venido desempeñando.

En Agosto de mil novecientos treinta y seis, cuando se crearon los Tribunales Populares, contaba el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid con unos ocho o diez Colegiados que respondieron estusiasta y altruistamente a actuar día y noche en la defensa de los encarados.

En Octubre del propio año, apenas si el número aumentó a la docena y media de Colegiados que pusieran el título de Licenciado en Derecho a disposición de la Justicia Popular.

Hubo necesidad, para desempeñar los cargos de funcionarios judiciales en dichos Tribunales, que improvisar el conjunto de los que, teniendo probado hasta la saciedad, no sólo su competencia sino su acendrado cariño al Régimen, se hiciera cargo de la función que

se les encomendaba, sin que para ello tuvieran necesidad de poseer el título de Letrado.

Y esto sucedía porque en la España leal no había, o al menos no se encontraban, Licenciados en Derecho a quienes encomendar la tarea de auxiliar a la Justicia Popular.

El fascio avanzaba sobre la capital. Estaban cerca de Toledo... Las radios facciosas radiaban sentencias de muerte en rebeldía contra aquellos funcionarios que intervenían en la Justicia Popular... Ya estaban a las mismas puertas de Madrid. La sentencia podría ser cumplida de un momento a otro, y a qué exponernos a contingencias.

El siete de Noviembre del propio año, el número de Licenciados en derecho seguía siendo el mismo.

Pero ahora estamos en Junio de 1937. Un carnet sindical se ha podido obtener fácilmente. El enemigo no ha entrado ni entrará en Madrid. Aquellos cargos que interina y trágicamente fueron entregados a modestos auxiliares que no percibieron sus emolumentos durante cinco meses van a ser cubiertos en propiedad, y ya es hora de que los facultativos hagan acto de presencia y digan: ¡Ni un momento más! ¡La aristocracia de la Justicia, por más popular que sea, requiere cierta pomposidad de la que ha carecido hasta ahora en manos de la plebe!

¡Ya es hora que a la Diosa Themis se la rodee de la majestuosidad que merece! ¡Basta ya de la americana democrática, o de la blusa proletaria! ¡Venga el atuendo de los vuelillos y de los títulos!

Yo no sé lo que en definitiva pasará. Pero remedando al sumo Hacedor, yo digo a quien lo haya de hacer, que a estos intitutados pretendientes se les conteste como en el cuento a que me refería al principio: ¡Devuélvele los títulos, y a la puñetera calle!...

Un sin título

# JUSTICIA

No quiero dejar que el tiempo transcurra, sin antes dedicar unas líneas por medio de nuestro periódico ORIENTACION para recordar hombres que han hecho bastante por el engrandecimiento de nuestra sufrida clase.

Me llena mi ánimo de una sensación extraña al tener conocimiento de la noticia, de que nuestro camarada Eduardo Aguilar, ha sido nombrado Presidente honorario de nuestra Asociación. Justo era de que en una Junta nos acordáramos de los hombres que siempre han sido vejados y humillados por pedir una cosa para el bien de todos y que siempre se les ha visto desde una plataforma de ayudar a la sufrida clase del curial y no como muchos que presumen ahora de "camaradas" cuando siempre han sido los tiralevititas de los jefes y correligionarios del "jefazo" y ahora se dedican a rectificar una conducta que deja mucho de desear. Ahora el camarada Aguilar estará satisfecho al ver lograda una de nuestras aspiraciones, y es la de que el pobre curial, sea hoy funcionario del Estado. Pero no quiero dejar pasar hoy esta ocasión para preguntar a muchos que le han querido tirar por los suelos, pero que siempre han visto a su alrededor a sus mejores compañeros y camaradas, que a pesar de las insidias lanzadas contra él, han fracasado rotundamente: ¿A quién debemos el que hoy seamos funcionarios del Estado? ¿A Eduardo Aguilar! ¿Al paria de la curia! A ese hombre que con su constante trabajo, no de ahora sino de atrás, ha venido poco a poco elaborando un hogar mejor para el curial. Hora es ya de que podamos hacer justicia para quien se la merece, no por el delito de alabar neciamente, sino por dar el galardón a quien se lo merece.

¡Salud, camarada Aguilar! ¡Adelante!

No podía olvidarme y sobre todo mi pobre pensamiento, de uno de los que también ha sido de los que ha trabajado silenciosamente, de uno de los que también ha sufrido vejaciones y humillaciones por hacer un trabajo que aprovechaba e iba en beneficio de todos: al Decano de los Oficiales de los Juz-

gados Municipales, ¡Al camarada Pedro Nieto! Hoy más que nunca me siento más contento y más satisfecho al ver que los jóvenes de la Administración de Justicia tenemos hombres-maestros que nos pueden aconsejar y educar sindicalmente por su trabajo realizado, no por palabras escritas en el "Espasa" ni de nuestro periódico, sino por hechos que han pasado y que se han vencido gracias a la tenacidad de estos dos hombres y por las lecciones marxistas-leninistas.

Yo, un joven curial, al terminar estas breves líneas, en las que quiero llegar al conocimiento de todos mis pobres pensamientos, nada más pido a los camaradas Aguilar y Nieto que no descansen hasta ver logrados nuestros deseos, ellos, que han dejado pasar ahora a la dirección de nuestro Sindicato a hombres jóvenes, fuera y dentro de ella deben trabajar sin descanso, que pronto llegará el día que podrán descansar; pero aquel día será sobre los pilares de una Justicia Popular y de una Justicia salida del Pueblo y para el Pueblo.

Luis DE LA CAL

---

## NOTAS DE INTERES

Se advierte a los compañeros colaboradores de nuestra revista ORIENTACION, que envíen sus originales escritos por una sola cara; en caso contrario no serán publicados los trabajos.

Igualmente se recomienda que dichos trabajos, dado el caso que se remitan con seudónimo, manifiesten quiénes son los autores, garantía precisa para la redacción de nuestro periódico sindical.

Los originales no publicados se devuelven en 3 la Secretaría de nuestra Asociación.

# LA REIVINDICACION DE LA CLASE

"En consecuencia de todo lo hasta aquí expresado, se desprende claramente que un Sindicato es la Agrupación de trabajadores de diferentes partidos e ideologías, que sin dejar de preocuparse de los intereses generales de la clase, vela estrechamente por las reivindicaciones de todos los sindicatos, en bien de la colectividad."

(Del artículo del compañero Orozco, "Enseñanzas de un cursillo").

¡Qué gran alegría experimenta mi espíritu al comprobar los grandes adelantos de compañeros de clase! No hay más remedio que reconocer la gran labor realizada por muchos camaradas nuestros en pro de la clase. Desde que fué, con gran acierto, fundada la revista que nos orienta en la vida profesional, los compañeros que en ella colaboran (que siempre son los mismos), han tenido grandes progresos en literatura y han expuesto problemas que fueron llevados a la práctica por los directivos.

Quiero al propio tiempo de expresar públicamente este reconocimiento a los citados compañeros, exponer algunos puntos de vista que hasta ahora han caído un poco en el olvido: los empleados de Procuradores.

Según las referencias que recibidas tengo, durante mi ya larga vida curialesca, fué en el Salón de Procuradores donde se inició y luego se puso en práctica la formación del Montepío, base de nuestra Organización. Un oficial de Procurador, Angel Pérez Ugena, recogió la orientación que le dió y confeccionó los estatutos de una manera clara y diáfana. Los empleados de Procuradores integran una mayoría de los organismos y ponen su mayor interés por la vida del Sindicato.

No obstante, lo reseñado anteriormente, ¿en qué forma ha correspondido el Sindicato a estos esfuerzos? Hasta el momento de ninguna, mejor dicho, hasta el en que se escriben estas líneas, dejándolos en el mayor de los abandonos.

Después de los sinsabores padecidos, cuando a la Organización se la dan facultades para que avale compañeros que desempeñen puestos a los que se reconoce categoría de

funcionarios públicos, se tiene en cuenta a los de Procuradores, pero en número irrisorio, en una cuantía mezquina en relación al gran número de compañeros organizados.

En los nombramientos para cubrir plazas de los Tribunales Populares se da cabida a algunos empleados de Procuradores, pero en mucho mayor número a otros de la Audiencia y Juzgados que figuran en las relaciones que el Ministerio mandó formar para hacer la plantilla de empleados públicos, a los que en estas dependencias prestan sus servicios. Caso curioso. Se da el caso de que muchos de los compañeros mencionados se encuentran con dos credenciales en el bolsillo. Por los Tribunales Populares cobran sus dietas y por el nombramiento como funcionario público en la Audiencia, Supremo, Juzgados de Primera Instancia o Municipales, se le reconocen unos derechos para percibir igualmente sus haberes.

Compensación de igualdad entre los Sindicatos a que se refiere el camarada Orozco: En Procuradores hay compañeros que después de ser socios fundadores, y tener plena capacidad de trabajo, siguen cobrando únicamente su irrisoria soldada de veinte o veinticinco duros mensuales, y ello dando las "gracias" al jefe que, a pesar de no percibir de su carrera ni cinco céntimos, tiene la atención de no echarle a la calle.

Por el número de organizados se hace fuerza ante los Poderes públicos para conseguir una reivindicación, que yo aplaudo con todo mi entusiasmo puesto que son camaradas y compañeros de profesión, pero reivindicación que se refiere única y exclusivamente para aquellos compañeros que prestan sus servicios en oficinas que tienen relación o carácter de públicas, sin acordarse de que existen compañeros que cotizan, que tienen los mismos derechos que aquellos otros, no hasta el extremo de expulsarles de sus puestos, ocupados con anterioridad al movimiento, pero sí a concurrir con ellos otras plazas en distintas dependencias.

En otros artículos sucesivos expondremos otros puntos de vista relacionados con la clase a la que me honro en pertenecer.

UN COMPAÑERO

---

**NOTA. / Conste que no es cierto que haya compañero que cobre dietas y sueldo.**

**LA DIRECCION**

# TÍTULOS

Siempre ha habido circunstancias en la vida que han hecho que hasta los hombres más timoratos se hayan, de pronto, revelado como verdaderos héroes.

Esto me ocurre a mí, no por héroe, sino por timorato, en cuanto a tomar la pluma se refiere y escribir para el que quiera leer. Pero como digo al principio, las circunstancias lo exigen y los hechos lo demandan.

Parece ser y así se dice por la casa, que algunos "titulados" de Madrid vienen como vulgarmente se dice, "por nosotros". Nosotros somos—y esto lo saben hasta en Belchite—los parias de la curia, los *sin pan*, siempre sometidos al yugo. Los que para mal comer con un mísero sueldo y una jornada agotadora, teníamos que estar—los más—capacitados para redactar autos, providencias y sentencias, demandas de todas clases, "llevar" despachos de Abogados y Procuradores más o menos "honoris-causa", etc., etc., sin que los respectivos jefes tuvieran otra "obligación" que la de firmar y esto diciéndoles nosotros dónde.

Nosotros somos, en fin, los que, unos sin percibir desde el mes de enero último una sola peseta, y otros, con dietas de ocho a trece pesetas cobradas a destiempo y por pequeñas dosis, hemos hecho que la máquina judicial no se paralizase.

Ellos eran, y son, los señoritos que, como decía aquel célebre Secretario de la casita de cristal, sienten la aristocracia de su cargo. (Por cierto: ¿No le habrá hecho añicos la casita algún obús?) Eran y son, repito, los que—y casos hay, como uno que yo conozco—que se nos recomendaron para que "practicase" porque el muy... ilustre, no sabía siquiera lo que era un juicio oral.

Pero, ¿de dónde habrá salido tanto "titulado" que ahora pretende encaramarse a los puestos que nosotros desempeñamos con mejor derecho que nadie?

¿Dónde estaban el 30 de Octubre, que fué preciso que se acudiera a nosotros para que, sobre todo la Justicia Popular, pudiese funcionar?

Parece ser, insisto, que ahora, a los ocho meses de estar nosotros desempeñando nuestros cargos (por lo que a los Tribunales Populares se refiere) se pretende averiguar con qué título contábamos para ser nombrados.

Pero, ¿es que a alguien se le ha ocurrido pensar, por ejemplo, en preguntar a los gloriosos Oficiales de nuestro Ejército Popular en qué Academia han cursado sus estudios para poder ostentar el grado de Teniente, Capitán, Comandante, etc.? No, y mil veces no; porque la contestación sería terminante: "No tenemos otro título—dirían—que nuestro valor, nuestra competencia y nuestro amor al Régimen" (bien probados, por cierto).

Pues si la pregunta se hizo, ahí va la contestación: Nuestros únicos títulos son: competencia, amor al régimen y (¿por qué no, cuando los que ahora nos quieren relegar no lo tuvieron cuando era preciso?) valor.

No quiero seguir: se me está llenando la pluma de tinta, y aparte de que el camarada Nieto tendría que aumentar las páginas de ORIENTACION, tal vez habría algún ilustre togado, que desempolvando la Alcubilla—maravillosa fuente de sapiencia para los más—encontrase alguna sentencia de nuestro más Alto Tribunal, en la que estas sencillas líneas encontrase acomodo para dar con mis quejas en un voluminoso sumario.

ENVIO: Excmos. Sres. (¿y por qué no camaradas?) D. Mariano Gómez, D. Luis Zubillaga, D. Feliciano López, D. Rafael Barrón, D. José M. Rodríguez de Rivera, D. Luis Tuñón, y algún otro que siento no recordar. ¡Eran ustedes tan pocos!

Con ustedes no va nada. ¿Se acuerdan de aquellas noches interminables de noviembre y diciembre, sobre todo, que había que pasar entre cigarro y cigarro, arma al brazo, esperando de un momento a otro tener que defender al Palacio de Justicia de un posible ataque de los invasores? Pero aquello pasó; y ahora, los incontrolados... ¿Eh?

Enrique AGUILAR

## PARTICIPACION DE LOS JOVENES DENTRO DE LOS SINDICATOS

Es de ineludible obligación de todo Sindicato el hacer comprender a todos los jóvenes el papel que pueden desempeñar dentro de los mismos. Es notorio que los jóvenes hemos estado siempre un tanto alejados de los Sindicatos, quizás porque impulsados por los pocos años buscábamos nuestras diversiones en las tertulias, en los bailes, o en los gimnasios; quizás también porque los Sindicatos, con las malas orientaciones dadas a las luchas sindicales, no han atraído hacia sí a la juventud. Esta mala orientación ha consistido primordialmente en tener relegados a los jóvenes dentro de los Sindicatos a un segundo término, sin comprender el papel esencial, vivificador e impulsivo, que la juventud hubiera desempeñado dentro de aquéllos si en lugar de apartarla también de las mejoras económicas que paulatinamente iban consiguiendo los demás obreros, la hubiera, por el contrario, estimulado a conseguir estas mejoras económicas de una manera eficaz.

Todos sabemos cómo en los Sindicatos ha quedado siempre relegado todo joven que después de un año, dos o tres, continuaba como el primer día con la categoría de aprendiz y con una mejora económica al cabo del tiempo de dos realitos o, como mucho, una peseta; pues nadie ignora que ha habido oficios, uno de ellos el de metalúrgicos—bronceístas—en que el aprendiz entraba con una peseta diaria y pasados dos o tres años le habían mejorado, económicamente, en una peseta más, y de categoría, en adelantado, mientras que había oficiales—algunos por la edad—que cobraban de doce a quince pesetas.

Tenemos también el ejemplo de los empleados judiciales. Cuando se consiguió el Jurado Mixto de nuestra clase, al discutirse y aprobarse las bases, se obtuvo para los oficiales el sueldo de cuatrocientas pesetas mientras que para los aprendices—auxiliares—notificantes—sólo se conseguía el de ocho duros mensuales, sin olvidar que había compañeros que, por limitación de plantilla, quedaban con la categoría de excedentes “disfrutando” un sueldo de dieciocho o veinte duros y no se tenía en cuenta que muchos hacían el mismo trabajo que los denominados oficiales segundos, con sueldos de cincuenta duros.

Hoy que los Sindicatos se han dado cuenta de aquellos errores, ya que también la guerra les ha demostrado plenamente la realidad de los mismos, la juventud, indudablemente, empieza a ocupar y a desempeñar el cargo que debidamente le corresponde, preocupándose y procurando resolver con acierto la mayoría de las veces, todos los problemas que se les plantean.

Los jóvenes tenemos numerosas e importantes tareas que llevar a cabo y solucionar dentro de los Sindicatos. Nadie lo olvide.

Es una de estas tareas importantes, ser siempre la vanguardia del Sindicato, llevando a la práctica todas las iniciativas que del mismo emanen y demostrando tener gran espíritu sindical, procurando atraer a los Sindicatos a todos aquellos compañeros que todavía no hayan sentido la necesidad de sindicarse.

También tenemos otra tarea fundamental como jóvenes que poner rápidamente en práctica, cual es la de luchar por la buena armonía y por el mejor acuerdo de los grupos sindicales G. S. S. y O. S. R., máxime si tenemos en cuenta el fruto que en bien de la colectividad resultaría de las fuerzas de choque del Sindicato—como lo son los que pertenecen a los grupos—. Del fruto que sacaríamos hay uno fundamental y que es el más interesante: ¡Unión de los dos partidos marxistas!, consiguiendo así el gran partido único del proletariado.

Esta es, pues, claramente, la labor que a los jóvenes nos compete dentro de los Sindicatos. Hay que desechar de una vez y para siempre al sindicato de cotización. ¡Que todo joven sepa qué es el Sindicato, cuáles son sus obligaciones dentro del mismo y hasta dónde han de llegar sus mejoras!.

Es así y no de otra manera como hemos de participar los jóvenes en los Sindicatos, demostrando en todo momento y en cualquier terreno que la juventud lucha por la unión de las fuerzas antifascistas.

En el próximo número trataré del “Papel de los Sindicatos al comenzar la guerra” y de las “Interpretaciones erróneas de los Sindicatos”.

Rafael OROZCO

## **SOBRE LOS TRIBUNALES POPULARES**

No he de callar, por más que con el dedo,  
ya tocando la boca, ya la frente,  
me representes, o silencio o miedo.

¿No ha de haber un espíritu valiente?

¿Siempre se ha de sentir lo que se dice?

¿Nunca se ha de decir lo que se siente?

QUEVEDO

¡Oh, espíritu de Fígaro inmortal! ¡Quién poseyera en este momento tus dotes de caústica ironía, escarpelo que supo poner al descubierto todas las lacras sociales de tu tiempo, para llevar a la picota a mis compañeros que de manera notoriamente injusta aspiran nada menos que a ser respetados en los puestos de la Administración de Justicia, para los que fueron designados en días inolvidables!

Pues es el caso, mis queridos lectores (si es que quiere mi fortuna que tenga alguno), que hase alborotado un tanto el cotarro, como decirse suele, ante el rumor insistente de que será menester en lo sucesivo el título de Abogado para cualquier cargo no subalterno en la Administración de Justicia, quedando, por tanto, en su anterior situación los auxiliares de la misma que hasta ahora los han venido desempeñando.

Creo que son injustos y extremadamente egoístas mis compañeros al sentir indignación por tan loables propósitos de... quién o quiénes sean, que aún no se sabe a punto cierto dónde se forjaron.

¿No recordamos todos cuándo comenzaron a funcionar los Tribunales Populares, mejor dicho, los Jurados de Urgencia? Para quienes anden flojos de memoria, bueno será advertirles que empezaron en 1.º de noviembre de 1936, seis días antes de la fecha más crítica y apurada porque ha pasado Madrid durante el transcurso de la guerra. No pueden olvidar tampoco el grave peligro personal que suponía entonces aceptar cargos de responsabilidad al servicio del Gobierno legítimo de la República. Acordáos de lo que se rumoreaba por aquellos días... "Que si entran... que si no entran..." ¿Cómo ante esta

perspectiva exigir a nadie sacrificios de ninguna índole? ¡Cualquiera se exponía en esas condiciones!... ¿Que vosotros lo hicisteis? ¡Bah! ¿Quién tiene la culpa de que fuérais tan alocados como para poner por encima del más elemental instinto de conservación vuestro amor al Régimen y al servicio de vuestros ideales? Ello no puede suponer jamás censura alguna para quienes, más cautos que vosotros, dechados de precaución y de prudencia, supieron guardar a buen recaudo entonces, lejos de una posible represalia fascista, su persona y con ella su título, que de esa manera han podido conservar incólumes para ofrecer una y otro al Gobierno, una vez pasado el chaparrón y limpio el cielo de negros nubarrones. Eso es lo que en la guerra se llama "estrategia". Reservar las energías para el momento oportuno y no malgastarlas a tontas y a locas... Ved, pues, si es harto plausible y digna del mayor encomio su actitud.

Por otra parte, si entonces—como nos dijo en ocasión memorable Don Mariano Gómez—no se encontraba número suficiente de titulados con probada convicción antifascista para la creación de los nuevos Tribunales, ¿iban por ello a suprimirse éstos? ¿Cómo no crearlos, si se contaba con número suficiente de hombres de buena voluntad (aunque ¡ay! sin título profesional alguno) dispuestos a servir a la República y su Gobierno en el puesto que les designasen? Por ello el Presidente del Tribunal Supremo, hombre de clara visión y de conciencia absoluta de lo que el Pueblo puede dar de sí, no dudó un momento, y puesto al habla con nuestro Sindicato, nombró para ciertos cargos de dichos Tribunales a unos cuantos parias de la pluma, que no tenían en su haber más que su buena voluntad y su práctica de varios años de papeleo. Y no se me diga por algún espíritu malicioso que mientras los compañeros proletarios respondieron todos como un sólo hombre, falló el nombramiento en cuanto a

algún Magistrado (¡hombre de carrera!) que por su no representación retrasó en unos días el funcionamiento del Jurado para cuya Presidencia fué designado. (¿Se me permitirá nombrar a Aurelio Artacho, ahora, según rumores, al servicio fervoroso de los facciosos?) No, amigos míos, no hay que ser maliciosos. Ya sabéis que la excepción confirma la regla.

Fuisteis nombrados Secretarios, si bien, eso sí, con carácter interino.

Habéis estado gozando durante algún tiempo de las prebendas y emolumentos que tal cargo lleva consigo. Habéis trabajado sin descanso, meses y meses, llegando a despachar, a veces, cerca de doscientos sumarios y celebrado otros tantos juicios en un mes. Habéis percibido por tan liviano trabajo, en concepto de dietas (que de sueldos, ni hablar), los unos, quince pesetas y diez los otros. Ciertamente que no las habéis cobrado con puntualidad y que cuando, al fin, llegaba el cobro, era mermado en un doce por ciento, por no sé qué motivos. Pero todo ello, bien mirado, no son más que futesas. No me digáis tampoco que, en tanto vosotros trabajando mucho y cobrando poco y a destiempo, hubo otros miembros de esos mismos Tribunales que percibían puntualmente su sueldo de diez y seis mil pesetas anuales. No seáis egoístas ni ambiciosos. Reflexionad. Tened en cuenta que tal vez trabajaban menos que vosotros y que además—¡no lo olvidéis nunca, gente inculta y soez!—eran titulados, es decir, Licenciados en Derecho... ¿Osaréis, por ventura, igualaros a ellos en ningún instante? No espero de vuestra sensatez y cordura tamaño atrevimiento.

8 Pero sigamos con vuestros presuntos sustitutos. Que en nuestra Patria se esté forjando una revolución a costa de millares y millares de vidas, no os da en ningún momento derecho a suponer que sea para cambiar totalmente las antiguas costumbres ni las viejas leyes. Y escrito está de antaño que los tales cargos han debido ser desempeñados por personas investidas del título de Licenciados en Derecho... Perdonad: dije han debido (tiempo pasado), cuando en realidad quise decir **deberán** (tiempo futuro). Porque es visto que para tal desempeño no ha sido imprescindible

ble dicho requisito en estos últimos meses.

Y esto me lleva de la mano a refutar vuestro último argumento. Decís algunos que si para lo sucesivo vuestra función carece de validez legal, a causa de no poseer título facultativo, tampoco deberá tener legal eficacia toda vuestra labor hasta la fecha. A fé que la consecuencia es ingeniosa. No veo inconveniente en concedérselo. Pero, amigos míos, reflexionad un poco y decidme: ¿dónde iríamos a parar si tal tesis prevaleciera? Vosotros sabéis, mejor que nadie, los miles de expedientes que habéis despachado. Y si por virtud de tal teoría—especiosa a todas luces—hubieran de volver las aguas a sus cauces, desde el comienzo de estos Tribunales, ¿os dáis cuenta del trabajo que echáis sobre vuestros sucesores? En ese caso, no un título, sino cien que tuvieran, no les bastarían para rehacer—con título—la labor que vosotros—sin título—habéis realizado de noviembre acá.

Así, pues, sed juiciosos y pensad que ellos tienen más y mejor derecho que vosotros para dichos cargos. Resignaos al recordar que nadie tiene la culpa de que vosotros hayáis tenido que trabajar, desde la pubertad, para comer y ellos, en cambio, tuvieran padres ricos que pudieran costearles la carrera. ¿Quién tiene la culpa, más que vosotros, por no escoger para padres a personas de desahogada posición económica?

En fin, me he extendido más de la cuenta. Perdonadme. Tan sólo una última consideración sobre vuestra manía protestataria. El Estado os ha hecho ya funcionarios suyos. (¿Qué decís, que a los de Procuradores, no? Perdonad, no lo sabía: creí que a todos). Pues bien, en virtud de ese reconocimiento se os acreditan sueldos, a veces hasta de cuatro mil pesetas... Volved a vuestros antiguos puestos. Seguid a las órdenes de otros. Y para tranquilidad de vuestra conciencia, pensad que con vuestra conducta en noviembre habéis quizá salvado la vida a algún bondadoso padre de familia, y con vuestra postergación actual facilitáis sirvan para algo unos cuantos títulos de Licenciado en Derecho, llamados, tal vez, por el Destino para los más bajos menesteres...

Alfonso DIAZ GARCIA

# STAJANOVISMO

Hace unos días leía un folleto editado por la Asociación de A. U. S. en el que—sin pretender agotar cuanto puede decirse sobre el tema—creía su autor cumplida su misión, si lleva al conocimiento de todos las aclaraciones necesarias sobre un asunto tan calurosamente discutido. Entusiasmado por su lectura, me creo en el deber de colaborar en aquella misión, trasladando a los lectores de "ORIENTACION" las acotaciones por mí recogidas.

¿Qué es el Stajanovismo?. Apelativo que se aplica a los nuevos métodos de trabajo, cuya iniciativa se debe al minero soviético Stakhanov, que en el año 1935 los puso en práctica.

Alexi Stakhanov tiene en la actualidad treinta y un años. Hijo de unos pobres campesinos, fué desde su aldea a buscar trabajo en una mina de Donetz en 1927. Siguió los cursos de preparación de perforadores. Pasó el examen técnico del Estado y obtuvo la calificación de "Muy bien".

Comenzada la realización del Segundo Plan Quinquenal, de él aprendió: "... tratar de que las máquinas rindan el máximun y obtener de cada obrero una producción más elevada": "...cada obrero que trabaja en las fábricas, mejore su trabajo...".

De Lenin, recordó: "El rendimiento del trabajo, en fin de cuentas, es la cosa más importante y el factor más esencial para la "victoria de nuestro síntoma social".

A menudo discutía con el organizador del Partido, así como con el jefe de su Sección, cómo podría organizarse de una manera más conveniente el trabajo de los filones de la mina, ya que la que existía no les satisfacía. Reflexionado y decidido un nuevo plan de trabajo, fué designado Stakhanov para llevarle a la práctica y lleno de alegría descendió a la galería la noche del 31 de Agosto. En cinco horas cuarenta y cinco minutos picó 102 toneladas de hulla, por lo que cordialmente fué felicitado por sus camaradas. Este fué el primer paso que quiso seguir, ya que con el apoyo fraternal de las colectividades, colmó sus deseos, consiguiendo abatir 227 toneladas durante su jornada.

Su hazaña destruyó todas las viejas nociones y normas de trabajo. Los resultados de esta organización en el trabajo los notó en seguida: mayor rendimiento de las perforadoras; aumento de salarios. Por dieciocho días de trabajo llegó a ganar mil rublos.

Después de propuesto el nuevo método y de haber batido el record de producción con

la perforadora nació un movimiento entre los obreros de la cuenca minera del Donetz y de todas las otras ramas de la industria para obtener un rendimiento tal que jamás haya existido en el mundo.

De todas las ramas de la industria, los obreros y obreras pusieron en práctica dicho procedimiento e inmediatamente por todos los medios de propaganda le dieron a conocer a las masas.

El herrero Boussyguine, de la fábrica de automóviles Gorki, ha llegado a producir en un solo día 1.050 berbiquies en lugar de 650 que producía anteriormente.

El obrero de la fábrica de calzado Smetanim, llegó a montar 1.860 pares de calzado compitiendo con la fábrica Bata de Checoslovaquia que produjo 1.125.

Las fábricas de tejidos de Vinogravora hacen trabajar 114 telares en lugar de 90 (record mundial del trabajo con aparatos "horthrop").

Si este movimiento se ha extendido tan rápidamente es necesario buscar la razón que ha impelido hacia él a las masas obreras.

Los obreros soviéticos saben:

1º. Que cuanto mejor trabajen ellos, habrá más mercancías, y cuantas más haya, mejor bienestar existe. El camarada Stalin, ha escrito "Para que la vida sea feliz y alegre es necesario que los beneficios de la libertad política estén completados por los beneficios materiales".

2º. Que producen para ellos mismos y no en provecho del capital privado. Los Altos Hornos de Makeieva, que llevan el nombre de Kirov, ha renunciado a la subvención del Gobierno. En Octubre tenían un activo de siete millones de rublos. ¿Que harán de esos millones? Hasta el momento, han pensado en la construcción de una gran casa para los niños en medio del bosque; en modernizar las habitaciones y las casitas donde los obreros van a pasar sus vacaciones; en construir establecimientos de baños, restaurantes, etc...

3º. Que en la U. R. S. S. el mañana está asegurado y no se teme a quedarse sin trabajo.

4º. Que existe en la U. R. S. S. una nueva técnica resultado de la reconstrucción, sobre una base enteramente nueva de la industria, equiparada con el material más moderno, en fábricas estudiadas y provistas atendiendo al empleo racional de las herramientas, y

# ¡Preparados los jóvenes, contra cualquier ataque!

Recuerdo aquellas noches de guardia, cuando el enemigo corneaba sobre las puertas de Madrid. Era Noviembre. En el Palacio de Justicia, unos cuantos empleados judiciales que habían acudido presurosos a la llamada que por Radio les había hecho su Sindicato. En otro departamento del mismo Palacio unos Jóvenes, acuartelados todo el día, esperando órdenes que cumplir con toda disciplina. En el Colegio de Abogados doce Letrados a quienes acompañaba un hombre, que los empleados judiciales jamás olvidaremos: ¡Don Mariano Gómez!

¿Que por ser de noche no habría mas Licenciados en Derecho? No. Es que desde que estalló el movimiento subversivo no dieron señales de vida, sin duda porque algún obrero pudiera encontrarlos, y por este asunto feo o por aquel otro mucho más feo todavía, quizás les entregara a las autoridades.

Ahora, sin embargo, surgen los Licenciados en Derecho por doquier. ¿Habrán estado en los frentes defendiendo la República con las armas? Sin duda alguna se puede decir que no. Pero es lo cierto que hay muchos, demasiados, y que no vienen con ninguna buena intención. Valga para ejemplo esos fiscales municipales expulsados que, sin embargo, ahora actúan como Letrados.

Somos muchos los jóvenes que sin poseer título alguno, tuvimos necesidad—para bien de la República democrática—que desempeñar cargos de responsabilidad, que aceptamos y, ¡hay que proclamarlo en voz alta! Honrosamente hemos desempeñado.

---

5°. Que existen en la U. R. S. S. "hombres nuevos" que no consideran el trabajo como una maldición, sino que hacen de él una cuestión de honor y de vanagloria.

Por hoy creo haber cumplido mi modesta misión y en otra ocasión recogeré "los resultados, perspectivas y objeciones del movimiento Stajanovista".

Pues bien; existe el propósito, al parecer, de que esos cargos que interinamente hemos desempeñado los parias de la Administración de Justicia, lo sean en propiedad por los Licenciados en Derecho. ¿Por los que daban la cara en Noviembre? No. Por los que ahora resucitan y esgrimen un carnet, y a los que sobradamente conocemos los que desde muy niños trabajamos en la Administración.

Tal estado de cosas no llegará a acontecer porque los jóvenes, desde nuestro puesto de combate, no lo permitiremos. Hemos conseguido unos galones luchando, que luchando defenderemos, y como buenos soldados del Ejército republicano, sin dar un paso atrás hasta que la muerte no nos arranque de nuestro sitio no cederemos ni un palmo de terreno al enemigo.

¿Que no tenemos título? Es verdad. Tampoco lo teníamos en momentos graves y hemos estado al pie del cañón sin pensar en la hora de salida, ni en la de cobrar. Tenemos, en cambio, para contrarrestar la falta de título, muchos... corajes que avalan nuestro valer.

Tendría gracia que al "Campesino" le exigieran su título de militar para continuar defendiendo la República, porque hubiera algún militar "resucitado" que exhibiera su título de tal.

Nosotros estimamos que los momentos graves no han pasado, y por ello no podemos dejar nuestros puestos de combate a quienes han surgido en estos momentos sin dar cuenta de dónde han estado de Noviembre a estas fechas.

Ante ello, ¡toda la juventud en pie! El enemigo tiende de nuevo sus redes, y aquí estamos los jóvenes para rompérselas. Recordad todos que la Justicia Popular la creó el pueblo y para el pueblo.

¡En guardia los jóvenes, y a sacudir de firme en cuanto haga falta!

B. SANTAMARIA

Rafael OROZCO

# EUZKADI / PASIONARIA

Han destruido Guernica. ¡Qué pronto se destruye un pueblo y qué bárbaramente! Y han sido los amigos de aquellos que tanto han predicado la tan manoseada frase de "Dios, Patria y Rey". Y de aquellos otros "padres de familia", cuyos hijos fueron "educados" por los Padres Misioneros, por los Escolapios, por los Jesuitas...; en fin, por gentes que nunca pudieron ser padres legales ni naturalmente porque para ello carecen de todos los sentimientos. ¡Buena forma de crear un mundo limpio de odios!

Y mientras, los "rojos", defendiendo el pedazo de tierra tan propia como su vida misma. Tierra y vida llenas de sangre tan pura como la Naturaleza, de la que hacen escarnio, aquellos a quienes ella trajo al mundo creyéndoles hermanos de los demás.

He recibido una carta de Somorrostro, pueblo minero de Vizcaya, corazón de trabajadores, rincón acariciado por las aguas limpias de su rústica playa. Por mucho tiempo mi espíritu estuvo ausioso de recibir noticias de aquel lugar donde una "vieja", curtida por el trabajo y llena de sentimientos, tiene bajo su potestad a dos criaturas madrileñas, que con sus cortos años salieron de Madrid días antes del movimiento criminal. En la casa baja, que como una chavola se asoma al crucero, viven con la vieja, una moza fuerte, hija de la misma, y el compañero de ésta, un obrero del hierro, hoy defensor de la causa del pueblo...

Y hasta el diez y nueve de abril un chiquito bilbaíno, todo bondad y ternura, hijo de la "vieja" y tío carnal de las dos criaturas, asesinado vilmente por las balas italo-germanas, en el sector de Eibar.

¡Cuántas veces, Pasionaria, te he visto bajar por el camino de la Estación, al Crucero, pasar por la casita baja, y contestar al salu-

do que la "vieja" te lanzaba desde la ventana de aquella casita!...

—Esa es la Pasionaria—me dijo una vez. Y aquel día conocí a Dolores, una mujer del pueblo como todas aquellas, y que al transcurrir unos años es la defensa y representación de todas.

¡Cómo recordarás, Pasionaria, la tranquilidad tan alegre y perfumada de vida de aquellos paseos de Somorrostro, hoy, acaso, si no tocados por la metralla, sí tristes, bajo el dolor sangrante de las heridas que sufren sus hermanos! Las limpias carreteras, los vivísimos campos, los montes, guardianes del pueblo y las hermosas arboledas. ¡Los grupos de tus compañeros obreros, al llegar el tren y esparcirse por el Crucero, unos hacia el caserío y otros a distraerse en la tertulia entre chiquitos de vino!

—“Hemos de prepararnos para una guerra larga; ¡muy larga!”—dijiste hace meses. Pero nunca creíste, Dolores, que, en esa guerra larga, por larga que ella fuera, pudieras conocer, como tampoco los que de corazón queremos, los actos de vandalismo que se han cometido en el suelo patrio.

Seguro estoy, que al caer ese chiquito a tierra por el plomo asesino, si él no pudo mover los labios a tiempo, su corazón se abrió de par en par para lanzar un ¡Gora Euzkadi as Katuta! Y al lanzarlo, fué para pedir la libertad de toda España; de todo el mundo trabajador. ¡Euzkadi, Pasionaria! Es mi recuerdo de los días en que por aquellos lugares te conocía, y que años después, he sentido como tú todo el dolor intenso de la brutal puñalada que el vandálico agresor ha asestado a la razón y a la Humanidad, con su táctica de cobarde asesino. ¡Salud y defensa de la República democrática!

Rafael OGANDO

---

---

**Compañeros: Esperamos vuestro trabajo y apoyo para que ORIENTACION salga quincenalmente**

## Una antigua profecía que se cumple

En estos momentos en que tanto y tanto se viene hablando sobre la eficacia, en los problemas internacionales, de la llamada "Sociedad de Naciones", viene a mi memoria el recuerdo de lo que dijo un gran escritor inglés, antes de que se constituyera la mentada "Sociedad de Naciones", que habría de velar por la Paz y seguridad de todos los Estados que la integraran, con ocasión de insinuársele su establecimiento. Aquel grande hombre de letras, cuya muerte, nada envidiable por cierto, había de originársela la persecución miserable de una clase compuesta de viles holgazanes y necio-cretinoides, predijo exactamente lo que hoy estamos presenciando nosotros.

Dijo entonces, y hoy está patente la veracidad y el acierto de su augurio ante la hipótesis que se le insinuaba, que la única utilidad que la constitución de un organismo semejante—la hoy "Sociedad de Naciones"—reportaría, sería la de justificar unos puestos para aficionados a la diplomacia y otras gentes tan inútiles como esas, que disfrutarían de grandes sueldos y muy poco trabajo—hoy hemos podido convencernos de que en esto se equivocó, pues que no han demostrado trabajar nada—, todo a costa del Pueblo, y que apenas se insinuase la probabilidad de una guerra, los distintos países que integraran tal organismo—Inglaterra el último, pero siempre llegaría a tiempo—, caerían en la cuenta de la innecesidad de seguir sosteniendo un organismo que ya resultaría inadecuado ante los hechos, y acordaría disolverlo antes de que se convirtiera en el hazmerreir de la Historia. Y añadió para despejar más la ingenua creencia del insinuante "en el momento en que un estado quisiera algo que tuviese otro y se sintiera lo suficientemente fuerte para arrebatárselo, esa Asamblea internacional, cuya constitución crees sería la salvaguardia de la Paz y el Derecho, se vendría abajo como un castillo de naipes".

He aquí, pues, casi cumplida el alfa y omega de lo que pudiéramos llamar una profecía, que no lo es en boca de aquel grande hombre porque conocía la psicología capitalista de la mayoría de los Estados europeos, y sabía, por tanto, el resultado que habría de dar el querer echar vino nuevo en odres viejos.

Descansa en paz, grande hombre, que aunque sólo fuera por esta predicción hubieras pasado igualmente a la Historia.

Rodrigo CARREÑO  
De la 40 Brigada Mixta

---

### « DESPEDIDA »

#### Al difunto general Mola

Por el espacio cruzaba  
un avión italiano  
que ufano te transportaba  
hacia el suelo segoviano.

Me supongo a lo que irías:  
a buscar la absolución  
por tus muchas fechorías,  
de algún obispo tragón;  
y después continuar  
con tu saña de invertido  
el camino maldecido,  
que es destruir y matar.

No se cumplió tu mandato:  
por ser justo y de razón  
el hombre sin corazón  
se estrelló en el aparato.

Has muerto sin pundonor  
mas con excesiva suerte:  
tuviste una buena muerte  
siendo tan vil y traidor.

Tengo la seguridad  
que a Dios le debes dar cuenta,  
de tu conducta sangrienta,  
de tu insidia y tu maldad.

De los niños inconscientes  
sin piedad ametrallados,  
de ancianos pisoteados  
y mujeres inocentes.

Ya acabastes, mal nacido:  
la pamplonesa ciudad  
guarda tu cuerpo podrido  
por toda una eternidad.

Y yo lamento una cosa,  
infame general Mola:  
¡Que esta "mi" tierra española  
te haya servido de fosa!

Pedro NIETO

# EVACUACION

¡Madres!... ¡Mujeres madrileñas!... ¡Evacuar Madrid!

Antes, por la metralla de las bombas que dejaban caer en sus incursiones los trimotores fascistas que se valían de la oscuridad de la noche para, cobarde y alevosamente ametrallar y destrozar los hogares humildes de este sufrido y heroico Madrid, con las consiguientes víctimas inocentes, y ahora, por los constantes bombardeos de la artillería rebelde sobre el casco urbano de la capital de la República, se hace imperiosa la necesidad de evacuar Madrid. Este Madrid para el que no hay poeta que cante con todo acierto sus alabanzas. Este Madrid, que debe figurar en el mapa del mundo entero escrito con letras de oro por haber demostrado clara y contundentemente a las demás naciones que no se deja dominar por los enemigos del pueblo, que es invencible; primero en las jornadas gloriosas del 2 de Mayo de 1808, defendiendo sus libertades contra la invasión francesa, y ahora en las jornadas sublimes del 18 de julio en el asalto al Cuartel de la Montaña y otros cuarteles en que los traidores militares fascistas habían concentrado tropas para arrebatarnos el triunfo que legalmente habíamos alcanzado por medio de las urnas el 16 de febrero, y en fecha reciente en los frentes de Guadalajara y del Jarama en los que el ejército faccioso, formado en su mayoría por unidades enteras del ejército italiano, enviadas por el fatídico Hitler a su aliado Franco a cambio de pedazos de nuestra querida Patria, recibió tremendos descabros, quedando en poder de nuestros valientes y heroicos soldados gran número de prisioneros, italianos en su casi totalidad, y enorme cantidad de material de guerra, demuestran a los enemigos de las libertades populares que no sólo

no han de entrar en Madrid, sino que, en fecha no muy lejana, han de ser aplastados y arrastrados por el avance victorioso del Ejército Popular que no ha de parar, en su arrollador empuje, hasta ver muy lejos de España a esos seres odiosos que quieren reducirnos por la fuerza a la esclavitud y al martirio sin tener en cuenta que somos los mejores y los más valientes y que además estamos asistidos por potentísimas armas como son la verdad y el apoyo moral de todo el mundo antifascista, que tiene puesto sus ojos y su corazón en nosotros porque sabe que la causa por la que nosotros luchamos con las armas en la mano es la suya propia.

¡Mujeres! ¡Madres heroicas de este incomparable Madrid! Evacuando la capital de la República haréis que la fecha de nuestra victoria definitiva se aproxime considerablemente y al mismo tiempo evitaréis el dolor que origina a nuestros camaradas del frente el saber que los cobardes bombardeos han ocasionado víctimas inocentes en su retaguardia y vosotras mismas no tendréis el remordimiento al mismo tiempo que dolor de ver destrozado por la metralla de los obuses facciosos el tierno cuerpo de vuestros hijos, que han de constituir en el porvenir el régimen de paz, concordia y fraternidad que ahora estamos forjando para ellos con las armas en la mano.

¡Viva Madrid sufrido y heroico!

¡Viva el Frente Popular!

¡Viva el Ejército de la victoria!

Miguel MOLINA



# MI OPINION

Dicen que la ignorancia es la mayor parte de las veces madre de la valentía. Yo no sé si me encontraré incluído en uno de estos dos extremos, pero sí considero oportuno anteponer que no quisiera disfrutar de ninguno de estos dos casos. Me molesta, y más que molesta me sonroja, pecar de ignorante. No pretendo tampoco ni por lo más remoto, hacer el más ínfimo alarde de valentía, pero sí voy a ver si puedo fácilmente hacerme comprender expresando por medio de estas líneas la idea que seguramente por el cerebro de muchos compañeros de profesión ha surgido también desde hace algún tiempo.

Yo confesaré claramente, que unas veces por falta de tiempo y otras por inconcebible cortedad, han transcurrido varios meses desde que en mi pequeño depósito de serrín se estancó la idea a la que hoy, movido por un pequeño resorte de decisión, lanzo por medio de estas columnas a la vista de todos los camaradas pertenecientes a nuestro ramo.

Vosotros, como supongo, ninguno ignoráis tenemos en nuestra Asociación un periódico que bajo el digno y acertado título ORIENTACION, es el órgano defensivo de todos los de nuestra clase.

Pues bien; este periódico, como habréis podido observar o mejor entendido, como habremos podido observar, carece de fecha fija para poderse publicar y repartirse (gratuitamente) entre todos los asociados. No nos hemos ocupado jamás de averiguar las causas de esta pequeña irregularidad; desde luego casi estoy seguro y afirmo que ninguno la ignoramos, pero que uno por otro permanecemos silenciosos, retraídos y vacilantes sin querer tener en cuenta que con nuestro mutismo, ni el periódico ni nosotros nos favorecemos en nada. Es menester que todos, absolutamente todos, asociados y simpatizantes, unamos en un solo lazo nuestros deseos, nuestra buena voluntad y nuestro deber ineludible de cooperar por todos los medios, para que dicho órgano alcance con la máxima rapidez y como base primordial, la

regularidad en su publicación y que ésta sea, por lo menos, quincenal.

Nosotros no hemos hecho hasta hoy nada más que acoger el periódico ORIENTACION con un indiscutible cariño; pero no nos hemos ocupado (y perdonar que en este caso me coloque yo en primer lugar) de averiguar siquiera a título de curiosidad con qué medios económicos cuenta, ni por qué sufre en la mayor parte de las ocasiones cierta irregularidad en su publicación. Todos, queridos camaradas, tenemos el deber de saberlo, y sin excepción alguna, puede alegarse ignorancia, creo que aunque torpemente explicado, os juzgo claramente entendido.

Una salvedad para evitar equivocadas interpretaciones debo hacer; es la siguiente:

En este artículo latoso, sin pies ni cabeza, como queráis interpretarlo, sólo deseo de vosotros que sepáis recoger, como así lo espero, el fin único, claro y sano completamente, que hacia él me guía, y contando desde luego con ser disimuladas por vosotros mis faltas, claramente os diré:

Sabéis que ORIENTACION órgano de la Asociación General y Montepío de Empleados Judiciales de Madrid, tiene un gasto relativamente considerable. Un gasto, que para ser sufragado por una o media docena de compañeros de los de nuestra clase, supone a mi parecer un quebranto, y por ello estimo sucede lo que está sucediendo, lo que es lógico suceda, cuando falta la colaboración por todos conceptos y por parte de todos los asociados.

Modo de evitar el quebranto aludido y forma de dar el auge que bien merecido tiene, siquiera sea por el tiempo que lleva resistiéndose sin alentar para nada sobre esta materia.

Todos unidos, como anteriormente dejo expuesto, sin excepción de ningún asociado, debemos contribuir haciendo la suscripción, con la cuota mensual, trimestral, semestral o anual que acertadamente se acuerde, por quienes corresponda hacerlo.

No solamente con el abono de suscripción

que se acuerde queda ya defendido y regulizado nuestro periódico, no; es que a más de esto, todos debemos también crearnos la obligación de colaborar un poco, mucho, bueno, malo o mediano, exponiendo ideas, razones y criterios que serán más o menos razonablemente atendidas y estoy seguro que una vez logrado esto, nosotros mismos nos sentiremos altamente satisfechos, no solamente por nuestro justo apoyo y colaboración, sino que nos enorgullecemos en ver las características de nuestros fundadores de ORIENTACION, que aunque tarde, hemos

querido llegar a tiempo, para comprender que nuestro expresado periódico es fiel merecedor de colocarse en preferida altura.

Ahora sólo repito que no interpretéis equivocadamente mi idea. Y a los fundadores de nuestro órgano defensivo, escudriñadores como yo de legajos y papeles, sólo os solicito acojáis este artículo con la misma sencillez y cariño con que yo me decidí a exponerlo y el que muy reconocido de su publicación, queda siempre vuestro y de la causa antifascista.

Luis DE ANDRES

En un todo conforme con las manifestaciones que tan claramente expresas en tu artículo. Creo, querido compañero, que machacas en hierro frío, puesto que, el que vierte estas líneas, en diferentes veces estimuló el amor propio y excitó el ánimo de los camaradas con frases como las siguientes:

"Es preciso, necesario, "obligatorio" (dicho sea sin dureza), que todos, sin distinción colaboren en el periódico y sacrificando su

poca o mucha inteligencia expongan razonamientos, manden artículos, den iniciativas, marquen el ideario a seguir, y en fin, todo cuanto sea útil para el mejoramiento de la clase que ya ha subido el primer peldaño en su emancipación no lejana.

Espero os sirvan de estímulo estas líneas y al ser colmada mi aspiración se sentirá altamente satisfecho el redactor jefe y, por tanto, la Junta directiva en pleno.

---

## Pan para hoy y hambre para mañana

¿Sabéis, compañeros, lo que siempre, pero aún más en estos momentos, ha representado y representa la unión de los trabajadores de todo orden?

¿Ignoráis lo que supone la disciplina?

A los compañeros que, por sustentar ideas insanas o por desconocimiento rehuyen la unión y se burlan de la disciplina demostrando que su egoísmo personal y su comodidad mal entendida están por encima de todo, dando con ello pruebas de ser enemigos de la noble causa que todos debemos defender, hemos de decirles que son unos suicidas, que desechen sus vanas ilusiones en la seguridad de que los tiempos pasados no han de volver, y, por último, que nadie puede aspirar a recoger un fruto distinto del que ha sembrado.

Podemos asegurar que en la actualidad, más del noventa por ciento de los trabajadores de la curia está sindicado. Pues bien; cuando se convoca una reunión o una asamblea para tratar asuntos sindicales y profesionales o para ayudar a la labor del Gobierno del Frente Popular, cuya feliz resolución a todos ha de beneficiar, es el noventa por ciento de los sindicatos el que no acude ¡por que no le da la gana!, haciendo resaltar sus Dotes de indisciplina y su desamor por la unión y por la causa.

Ha bastado el reparto de unos kilos de patatas para que todos, como un solo hombre, hayan acudido presurosos a retirar su parte.

¡Qué pena no poder inculcar a todos los compañeros, en unas horas, la idea, mejor

## !! U. H. P. !!

Al principio de la rebelión militar, para desgracia del marxismo, bastantes de nosotros no estábamos sindicados; unos, por no querer someterse a disciplinas obreristas; otros, por su orgullo, dando a entender que perdían categoría; y los más, por dejadez. Por fin, y gracias al enemigo (padre legítimo del traidor levantamiento militar-fascista, que al décimo mes y por artimañas internacionales tiene aún vigencia), llegamos a agruparnos bajo una misma bandería, olvidando la disciplina obrerista, el orgullo (¡qué asco!) y la dejadez (¡qué debilidad!).

Pero, no sé por qué arte o fenómeno, nace en nuestra Empresa un Sindicato—bien nacido sea—compuesto de camaradas cuyos nombres han figurado en nuestra querida Sindical U. G. T.

---

aún el axioma, de que cada reunión o cada asamblea en que se pusieran de manifiesto la disciplina, la unión y, si preciso fuera, el espíritu de sacrificio y abnegación, representaría para cada uno muchos, muchísimos kilos de patatas, y que, en cambio, con la conducta actual solo se consigue Pan para hoy y hambre para mañana!

No creáis, camaradas, que con las anteriores líneas he querido definir la posición antes y después de la rebelión de los empleados judiciales sindicados en la C. N. T. y U. G. T. ¡No! Voy por el camino de la Unidad de ambas.

Me consta que se han reunido comisiones de aquellas sindicales para tratar de la unificación, no llegando hasta la fecha a un acuerdo viable. Estoy convencido, teniendo en cuenta que la disciplina obrerista, el orgullo y la dejadez, fueron un mito, y dada la amistad que nos une a todos los curiales por el constante roce de los años de trabajo, el buen corazón que poseemos, cualidades que no puede negársenos y a mayor abundamiento la característica apuntada anteriormente de que elementos de la U. G. T. se pasen a la C. N. T. que jamás la unificación fallecerá.

Futuras comisiones: abandonar las pequeñas personalistas, odiarlas, teniendo muy en cuenta que este criterio mezquino, es el que nos desune.

Si cada uno andamos por un lado, seremos siempre unos avasallados.

¡Viva la Unificación!

REFLEJOS

Mariano SANTAMARIA



---

**Renovamos nuestra simpatía hacia el gran pueblo ruso en estos momentos en que, despechados e insensatos, se permiten atacar al pueblo que significa y representa la patria de todo el proletariado.**

---

---

TALLERES TIPOGRAFICOS

R E H Y M A



FOLLETOS  
REVISTAS  
LIBROS  
MODELAJE



Antonio Grilo, 9

TELEF. 16889 + MADRID

---

---

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

RESEARCH CENTER

LIBRARY

RESEARCH CENTER

LIBRARY

RESEARCH CENTER

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

RESEARCH CENTER

